

Por quanto ela dizia / o menyno non deu ren,
 mas decingeu log' a cinta / e a mua mediu ben,
 e fez estadal per ela / que ardess' ant' a que ten
 voz ante Deus dos culpados / e cono demo baralla.
A que faz o ome morto / resorgir sen nulla falla...

O estadal enviado, / e a muleta viveo.
 Quand' esto vio o menyo, / gran prazer en recebeo
 e deu-ll' entonce que comesse, / e a muleta comeo,
 loando todos a Virgen, / a que Deus deu avantalla
A que faz o ome morto / resorgir sen nulla falla...

Sobre todos outros santos. / Poren roguemos-ll' atal
 que nos guard' en este mundo / d' ocajon e d' outro mal
 e que nos dé eno outro / a vida esperital,
 e que brite o diabo, / que sempr' é nossa contralla.
A que faz o ome morto / resorgir sen nulla falla... (1)

Este bello cuento ofrece un problema topográfico como es la identificación del lugar donde pudo producirse el hecho. En principio parece muy larga distancia la que existe entre los dos topónimos que se mencionan en la Cantiga, pues desde Alcaraz (Albacete) a Santa María de Salas (Huesca) era mucho trecho y sin duda trayecto considerable para el viajero medieval. Dificultad que motivó el que algunos eruditos llegaron a considerar que la mención era equivocada y debía referirse a Alcarraz de Lérida o algún otro topónimo cercano de parecida pronunciación. Pero llegar a tal conclusión es dar por cierto y verídico todo cuanto se dice y cuenta en las Cantigas, lo que les aleja de su adecuada interpretación.

Los relatos milagrosos expuestos en las Cantigas no pueden ser ni son documentada exposición de los hechos que en ellas se narran, pues la creación poética inventa escenas y desarrolla acciones que no intentan reflejar la realidad de las cosas. Todo es cuento, todo es artificio poético con el que la imaginación adorna y arropa un suceso, real o figurado,

- (1) CANTIGAS. DE SANTA MARIA, editadas por WALTER METTMANN, Acta Universitatis Conimbrigensis, 1961, vol. II, págs. 195-196.